

Secretaría de Educación Pública  
Universidad Pedagógica Nacional  
Unidad 011



SEP

*La comprensión de la lectura  
y el aprendizaje escolar*

*Lucía Guadalupe Castañeda Ramírez*

*Tesis  
presentada para obtener  
el título de  
Licenciada en Educación Básica*

*Aguascalientes, Aqs., julio de 1994.*

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 21 de julio de 1994.

C. PROFR.(A) LUCIA GUADALUPE CASTAÑEDA RAMIREZ  
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"La comprensión de la lectura y el Aprendizaje Escolar".

---

---

---

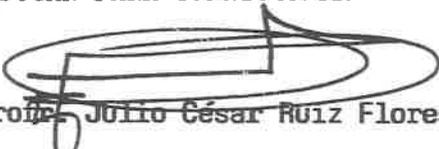
Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)  
el suscrito

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

  
Prof. Julio César Ruiz Flores Dueñas

PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION  
DE LA UNIDAD UPN.



S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
NACIONAL  
UNIDAD 011  
AGUASCALIENTES

## INDICE

|  |    |
|--|----|
| INTRODUCCION .....   | 1  |
| I. FORMULACION DEL PROBLEMA .....                                  | 5  |
| A- ANTECEDENTES .....  | 5  |
| B- DEFINICION DEL PROBLEMA .....                                   | 8  |
| C- JUSTIFICACION .....   | 10 |
| D- OBJETIVOS .....   | 11 |
| E- MARCO REFERENCIAL .....   | 11 |
| II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL .....                                 | 13 |
| A- EL PROCESO DE LA COMPRESION DE LA LECTURA .....                 | 13 |
| 1. Nociones tradicionales sobre la compresión de la lectura .....  | 13 |
| 2. Nociones psicolingüísticas .....                                | 15 |
| 3. El niño y sus desaciertos en la comprensión de la lectura ..... | 17 |
| B- EL APRENDIZAJE COMO RESULTADO DE LA COMPRESION ..               | 18 |
| 1. Nociones tradicionales de aprendizaje escolar .....             | 18 |
| 2. Noción Psicogenética .....                                      | 21 |
| 3. El aprendizaje escolar y la lectura de comprensión .....        | 25 |
| C- LAS ESTRATEGIAS DE LA COMPRESION .....                          | 27 |
| 1. ¿ Se puede enseñar la comprensión ? .....                       | 27 |
| 2. Estrategias para enseñar la comprensión .....                   | 31 |
| 3. Papel del maestro .....   | 34 |
| CONCLUSIONES .....   | 37 |
| BIBLIOGRAFIA .....   | 40 |

## INTRODUCCION

Las formas tradicionales en cuanto a la enseñanza de la lectura y su comprensión, así como la concepción del proceso enseñanza-aprendizaje, han hecho hasta ahora que la práctica docente se vea limitada en un campo en el cual se considera al niño como un ser pasivo al que hay que decir, dar información, facilitarle el trabajo, en fin, una serie de actividades que permitirán que al final se dé por hecho que el alumno ha aprendido.

Como estas y otras ideas que se desarrollarán a lo largo del trabajo, opuestas completamente a los estudios actuales que la psicogenética y la psicolingüística han realizado fueron las que me motivaron a investigar sobre los procesos de la lectura de comprensión y el aprendizaje escolar, pues uno de los problemas con los que nos encontramos los maestros día con día y al cual nos enfrentamos durante el ciclo escolar, es la falta de comprensión en los textos por parte de los alumnos, siendo esto un factor importante para lograr un aprendizaje total en las diferentes materias que conforman el plan de estudios.

Así durante la trayectoria de mi carrera me he encontrado con situaciones como las siguientes:

Las formas como el maestro de primer grado aborda la lecto-escritura configuran prácticas tradicionalistas aunadas a la poca preparación e iniciativa de los maestros por conocer métodos que vayan más allá de la simple decodificación de letras en sonidos, que uniéndolas formen palabras y enunciados, llegando al simple desciframiento de signos.

El escaso material apropiado con que cuentan los

alumnos, además de la influencia negativa de los medios de difusión que distraen su atención.

La nula ocupación que prestan los padres de familia en este aspecto, unido a la falta de interés de los alumnos por leer, ya que se envuelven en el círculo publicitario que los desalienta a practicar actividades de lectura, a formarse el hábito que en un momento determinado influirá en su aprovechamiento escolar.

La falta de estrategias de parte de las autoridades educativas para fomentar actividades tanto en los docentes como en los alumnos.

En la actualidad existen muchas posibilidades para que la práctica docente sea rica en experiencias y actividades, pues hay que saber y no olvidar que el niño aprenderá todo aquello que le interese, que le llame la atención y cuando el niño tiene problemas con su lectura necesariamente tendrá otro problema: de aprendizaje, que le hará penoso el camino de la escuela; y no me refiero a los niños con problemas de aprendizaje severos, sino a los niños que tenemos en clase, niños comunes, normales, cuya deficiente lectura los hace tener un rendimiento bajo, lo que se convierte en un obstáculo demasiado grande para superarlo, para entender las lecciones que estudia, para escribir sus ideas, para explicar los temas, redundando en reprobación y deserción escolar.

Por eso es necesario encontrar alternativas a los métodos de enseñanza tradicionales de la lecto-escritura, que dejan muy poca iniciativa al niño, ya que éste necesita tomar conciencia de las relaciones existentes entre las palabras que utiliza y los signos de la escritura, de ahí que como maestros tengamos la imperiosa necesidad y obligación de

transformar la práctica docente, de dirigir las potencialidades de los alumnos que asisten a la escuela, no segregando ni clasificándolos, preocupándonos por su individualidad y respeto a su persona, conociendo su psicología, en fin optando por actitudes y actividades que logren la aceptación, el éxito de los alumnos en el ámbito escolar y por ende en todos los aspectos de su vida.

El contenido de este trabajo lo forman, en el Capítulo I, los antecedentes que me llevaron a elegir el tema, a definir el problema, a buscar objetivos que pudieran ser alcanzados dentro del marco de referencia en que me desenvuelvo.

El capítulo II, dentro del Marco Conceptual, es la parte más importante, ya que fundamentada en una investigación documental expone ideas sobre las nociones tradicionales de lectura y aprendizaje ya que contrastan con las ideas actuales que sobre estos conceptos tienen la psicolingüística y la psicogenética, explicando el proceso y la relación de lectura de comprensión con el aprendizaje, así como las estrategias usadas en este proceso, lo que hará que el maestro adecúe, programe, invente, produzca, etc., actividades específicas al grupo en el que se desenvuelve.

Al final se presentan las Conclusiones y la Bibliografía en que me documenté.

Considero que la investigación documental que realicé es de gran importancia para la modificación de mi práctica docente, ya que me ha permitido conocer diferentes formas en las que se ha enfocado este problema y seleccionar actividades adecuadas, pues al empezar a indagar fui conociendo diferentes autores que me llevaban a conocer a otros y que me abrieron un camino ilimitado de posibilidades, ya que mis expectativas ini

ciales fueron modificándose y la experiencia personal ha sido de satisfacción y de seguir superándome por medio de la investigación.

## I. FORMULACION DEL PROBLEMA

### A- ANTECEDENTES

La falta de comprensión en la lectura de textos, es algo que desde siempre me ha inquietado, pues he visto como hay alumnos que demostrando brillantez y capacidad para diferentes actividades han fracasado en el aprendizaje escolar.

Muchas veces me he sentido impotente ante este signo evidente de poca comprensión y al mismo tiempo me he preguntado cuál ha sido mi error y cuánto he contribuido a este problema.

He visto durante el desarrollo de las clases que mis alumnos son incapaces de comentar una lección que hemos leído juntos, sin antes volver a leer aunque sea de reojo; cómo muestran ineptitud para resolver problemas por sí mismos; sin que antes yo se los explique; cómo muestran torpeza para realizar un resumen o redactar un escrito, en fin: cómo van cayendo en el desaliento, en el desinterés por estudiar, porque les falta algo que hasta hace poco yo no entendía.

El grupo con el cual he trabajado este ciclo escolar es de sexto grado; dentro del mismo se supone, que su lectura es fluida, que la mayoría tiene buena lectura.

Error. Sorpresa. Desaliento para mí y para ellos.

Aunque éste es un grupo pequeño, (sólo son 27 alumnos) la gran mayoría tiene problemas con su lectura, con su comprensión y su aprovechamiento escolar.

Líneas atrás mencioné que hasta hace poco comprendí, entendí, cuál es el problema y fue cuando comencé los estudios en la UPN.

El problema radica en la forma en que miles de maestros hemos enseñado a leer a millones de mexicanos; como concebimos el proceso en la enseñanza de la lecto-escritura; y me pregunto: ¿de quién es el error, si los planes y programas con los cuales estudié no mencionaban otras opciones? Si aun hoy muchos maestros no saben lo que he descubierto en la UPN, después de quince años de servicio; seguimos enseñando en casi pleno siglo XXI, como si estuviéramos en el siglo XIX o antes.

¿Dónde están la iniciativa del maestro y la preocupación de las autoridades educativas al respecto?

En el libro "Cómo han aprendido a leer y a escribir los mexicanos", Antonio Barbosa me ha permitido conocer los diferentes métodos existentes, pues aunque avergüenza confesar lo en la Normal Básica, no los conocí, aunque por años los practiqué.

Ahora he comprendido lo incomprendido para mí y sé que hay mucho por hacer.

Basta mirar a mis alumnos, verlos cómo han batallado para adentrarse en la lectura personal, cómo les cuesta trabajo seleccionar una lectura sin quejarse o decirme que van a leer una "chiquita".

Cómo he tenido que modificar el horario para dedicar tiempo a la lectura, actividad que muy poco practicamos los maestros con nuestros alumnos por falta de tiempo y excesivas cargas de trabajo, por terminar el programa escolar y de forma inadecuada.

*me queda\** Por si fuera poco, se da también la poca atención de los padres de familia en este aspecto, ya que piensan que por estar en sexto, sus hijos ya saben leer, y casi no se preocu-

pan por fomentar y supervisar el hábito de la lectura en casa; también está la influencia de los diferentes medios de comunicación, llegando a ser nociva, pues desvían el interés de crear el hábito de la lectura.

Ante todo esto, he tenido que modificar mis estructuras del pensamiento, pues para la escuela tradicional la lectura sólo era una decodificación de letras en sonidos, unir las formar palabras y luego enunciados, de forma mecánica y asociacionista considerando a los niños como seres pasivos a quienes el maestro tenía que decirles qué hacer y cómo hacerlo.

Actualmente son muchos los pedagogos, educadores, psicólogos, lingüistas, etc., que se han adentrado en este problema, y aunque no puede decirse que todo está descubierto, existen muchos estudios que dan al traste con todo lo anterior.

Según Freinet, el niño deberá demostrar su interés por el aprendizaje de la lectura, de acuerdo a sus necesidades intelectuales y afectivas, para que llegue a comprender el pensamiento ajeno y logre expresar en términos propios el sentido de lo que lea; para él, el maestro siempre deberá alentar al alumno, ayudándole a obtener el éxito y que el niño sienta el orgullo de lograr las cosas por sí mismo (1).

De acuerdo con los postulados de Piaget, Ana María Kaufman (2) afirma que el proceso de lecto-escritura en el niño empieza mucho antes de que éste ingrese a la escuela, pues

-----

(1) cfr. Celestine Freinet.(1982). "Técnicas Freinet de la escuela moderna". En M.E. Tlaseca Ponce et al.(comps.) El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México, SEP-UPN, 1988, p. 31.

(2) cfr. Ana María Kaufman. "Proceso de adquisición de la lengua escrita". En Alicia Lily Carbajal et al.(comps.) Anexo II del volumen de contenidos de aprendizaje. México, SEP-UPN, 1983, p. 3-4.

la interacción del niño con su medio es permanente y lo hace comprender las relaciones existentes entre los objetos y el medio, se formula hipótesis, las pone a prueba, las acepta o las rechaza y todo esto hace que no concuerde con la escuela tradicional, al pensar que el niño es receptor y no sabe nada al entrar a la escuela.

Frank Smith, en su libro "Comprensión de la lectura", me ha hecho reflexionar con las investigaciones que ha hecho, pues enfoca el problema de la lecto-escritura de la siguiente forma:

1.- La comprensión de la manera en que los niños aprenden a leer, requiere del conocimiento del proceso de la lectura y de cómo los niños aprenden.

2.- La comprensión de la lectura, requiere de la comprensión del lenguaje en general y del funcionamiento del cerebro.

3.- Desde el punto de vista de la lectura, la información que el cerebro lleve a la lectura, es más importante que la información proporcionada en forma impresa.

4.- Desde el punto de vista instruccional, los niños aprenden a leer, leyendo." (3)

## B- DEFINICION DEL PROBLEMA

Como mencioné antes, existen varias personas que han tomado cartas en el asunto, abarcando ramas como la didáctica, psicolingüística y psicogenética, campos en los que queda ubicado el tema en cuestión.

" La comprensión de la lectura y el aprendizaje esco-

-----  
(3) Frank Smith. Comprensión de la lectura. Análisis Psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. 2a. ed. Tr. Mario Sandoval pineda. México, Trillas, 1989. (c 1983). p. 7.

lar", nombre que le he dado al presente trabajo, intentará demostrar que la base de todo aprendizaje, incluyendo el de la lectura, es la comprensión.

Que la relación entre comprensión y aprendizaje es muy estrecha, ya que para que los niños aprendan, y siempre están aprendiendo, deberán comprender lo que están haciendo todo el tiempo.

Cuántas veces el maestro interfiere en este proceso, ya que la disciplina, los ejercicios y el aprendizaje de memoria que impone, aunque juegan una pequeña parte en el aprendizaje de la lectura, interfieren en la comprensión, y no es todo lo que debe saber.

Con razón se dice que nadie deseará recordar algo o comentarlo si no tiene sentido, y si no tiene sentido no se comprenderá. De ahí el tedio y el aburrimiento, así como el desinterés por la lectura.

Ahora se hace necesario definir ciertos conceptos muy importantes:

Comprensión: no se refiere a la cantidad de recuerdos que una persona tiene, ni a la capacidad de retención en la memoria, sino a un estado de no tener preguntas sin responder.

Se relaciona con lo que atendemos del mundo que nos rodea y con lo que ya conocemos.

Aprendizaje: proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés.

Lectura: proceso inteligente de búsqueda de significado en el lector, además del conocimiento del código alfabético convencional (información visual), pone en juego otros conoci-

mientos y estrategias (información no visual) que le permiten extraer el significado total de lo que lee.

### C- JUSTIFICACION

El interés que me llevó a realizar este trabajo es el de mejorar mi práctica docente en primer lugar, en seguida brindar una oportunidad a mis alumnos de acrecentar su comprensión de la lectura y por ende su aprendizaje.

Buscar soluciones objetivas que amplíen la comprensión de la lectura y poder lograr por este medio un mejor aprovechamiento escolar.

Conocer diferentes puntos de vista y confrontarlos, para elegir el adecuado y llevarlo a la práctica.

Pienso que este trabajo podrá interesar a todos aquellos que como yo se han enfrentado a este problema y buscan una solución que los haga sentir mejores como responsables de la educación de sus alumnos o de sus hijos, ya que con el presente trabajo se ofrece una explicación que rompe con lo tradicional resultando novedosa y actual la forma en que se trata el tema.

La meta de mi trabajo será la búsqueda de información para dar respuesta a los cuestionamientos que personalmente me he hecho, estudiarlos y darlos a conocer principalmente a los compañeros maestros que tienen las mismas dudas, así como informar a los padres de familia, ya que ellos tienen una deficiente información en cuanto al conocimiento de estos aspectos aportándoles una nueva perspectiva referente a la comprensión de lo que sus hijos leen, haciéndoles saber cómo es el proceso de la lectura para que el rendimiento escolar llegue a ser más

profundo, pudiendo emitir opiniones personales sobre lo que se lee, después de una reflexión y comprensión individual o colectiva.

#### D- OBJETIVOS

Analizar el proceso de comprensión de la lectura como factor importante en el aprendizaje escolar.

Describir las estrategias para lograr la comprensión.

Valorar el aprendizaje como resultado de la comprensión.

Ampliar el conocimiento sobre la comprensión de la lectura y su influencia en el aprendizaje escolar.

#### E- MARCO REFERENCIAL

La escuela en la que trabajo se llama "Cuitláhuac", es del turno matutino y se encuentra en Cd. Satélite, Morelos; ahí concurren niños de varios puntos del fraccionamiento, tanto de los Morelos II y III, como de la Colonia Emiliano Zapata y del Infonavit Morelos.

La situación social de los niños es contrastante, pues tanto acuden niños del nivel bajo como del medio, por lo que los hábitos y costumbres no son muy similares.

La escuela está situada en un llano, no hay casas alrededor, ni está fraccionado, carece de luz y banquetas, como a ciento cincuenta metros está una biblioteca y más allá un hospital, también se encuentra cerca el módulo de vigilancia y la Delegación Morelos; la escuela en sí esta formada por trece aulas, una dirección, una cooperativa y baños de hombres y

mujeres, los patios están a desnivel, los árboles son pequeños pues la escuela sólo tiene tres años de construida.

En cuanto al personal docente se conforma de una directora, doce maestros, una maestra de apoyo, un profesor de educación física y un intendente; la mayoría de los compañeros estamos en la UPN, pero las relaciones interpersonales son de trabajo únicamente; a pesar de que la directora tiene estudios de UPN, varias ideas son tradicionales, pues no acepta sugerencias ni cambios de actitud del maestro hacia sus alumnos, prefiriendo los métodos tradicionales en cuanto a disciplina.

Los padres de familia no tienen estudios superiores, predominando los oficios, el comercio y las carreras técnicas, respectivamente, por lo que la influencia ejercida en la formación del hábito de la lectura es poca, siendo en este marco donde detecté la necesidad de realizar este estudio y a donde va dirigido el contenido del mismo.

## II. MARCO TEORICO CONCEPTUAL

### A- EL PROCESO DE LA COMPRESION DE LA LECTURA

#### 1. Nociones tradicionales sobre la comprensión de la lectura

En los últimos años se ha dado un enfoque especial al fracaso escolar de alumnos que aunque destacan en actividades físicas, artísticas o de otra índole, su rendimiento escolar es bajo; generalmente se trata de niños con problemas en la comprensión de la lectura, lo que necesariamente influirá en la dificultad para entender los libros de texto.

Haciendo una revisión en cuanto a la forma en que la mayoría de los mexicanos han aprendido a leer, no es raro encontrar la razón de tanto fracaso y desinterés escolar.

Tradicionalmente el maestro ha practicado métodos cuya concepción de la lectura se enfoca hacia actos puramente mecánicos, relacionando letras con sonidos, uniéndolas para formar palabras y luego enunciados, teniendo una primordial importancia la discriminación visual y auditiva, la coordinación motriz, la buena pronunciación, factores que manejados correctamente asegurarían el éxito en el aprendizaje de la lectura y el niño no tendría ningún problema para esto. (4)

Lo mismo sucede con el concepto de comprensión, ya que la capacidad de un niño para leer bien se mide o se evalúa dentro de la escuela hasta finalizar la lectura, haciendo preguntas en las cuales el niño debe "contar" lo que leyó, apegándose lo más posible al texto y sintetizando lo leído, haciendo

-----

(4)cfr. Margarita Gómez Palacio e Isabel Farha. La comprensión de la referencia en la lectura y la escritura. México, SEP, 1988 p. 4.

de esto como pruebas de memoria, más que de comprensión.

Además de que el niño se concentra en no tener errores en cuanto a la pronunciación, convirtiendo esto en un simple descifrado de símbolos, una decodificación de sonidos, en resumen una interpretación sin significado, haciendo ruidos con la boca delante de señales gráficas. (5)

Si a todo esto se agrega el papel del maestro dentro de la clase de lectura (muy descuidada por cierto), se enfrenta a una serie de actividades que tal parece que su función es la de comprobar los fracasos y los errores de los alumnos, ya que actividades como lectura comentada, ejercicios repetitivos y aprendizajes de memoria, así como una disciplina férrea, externa, coartan las actividades creadoras convirtiendo al maestro en el único ser pensante y activo de la clase, considerando al niño como un ser pasivo, sin intereses, al cual hay que decirle qué hacer y cómo hacer las cosas, pues se tiene la falsa creencia de que al momento de entrar a la escuela no sabe nada, ni tiene experiencias.

Si a esto agregamos el desconocimiento de las diferencias individuales, proponiendo las mismas actividades para todos, sin tomar en cuenta las etapas en las que cada niño se encuentra, es razonable que con estos conceptos vigentes todavía en cuanto a la lectura y a la comprensión, es lógico que existan alumnos cuyo bajo rendimiento escolar sea producto de enfoques distorsionados provocando sentimientos de fracaso, de sinterés y deserción escolar.

---

(5)cfr. Telma Weiz. (1986). "Relato de actividades en el grupo de primer año". En M.E. Flaseca Ponce et al. (comps.) Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. México, SEP/UPN, 1988, p.190.

## 2. Nociones psicolingüísticas

Las investigaciones actuales han demostrado que el proceso de la lectura involucra aspectos perceptuales, cognitivos lingüísticos y motivacionales tanto del pensamiento, como del aprendizaje (6), señalando que el niño al entrar a la escuela lleva consigo un cúmulo de conocimientos, experiencias, actitudes y estrategias que unidas al conocimiento del código alfabético convencional harán del acto de leer un proceso activo, fundamental para obtener significado, empleando y desarrollando estrategias (7) que le permitirán interpretar y comprender el pensamiento ajeno, expresándolo en términos propios.

Existe pues, un proceso de interacción entre el lector y el texto, pues las características de uno y otro se influyen mutuamente.

Smith habla de la información visual y no visual (8), entendiendo como visual todas las simbologías gráficas, y por no visual las experiencias, conocimientos, conceptos y expectativas, etc., que el lector tiene previamente al acto de lectura, sobre lo que espera de ésta; de ahí que la información no visual es mucho más importante en la búsqueda de significado, ya que resulta más fácil comprender lecturas cuyos temas son conocidos previamente por el lector y más difíciles, hasta de leer, aquellos temas que se desconocen.

Entonces entre más información no visual tenga el alumno tendrá un mayor grado de comprensión, ya que desarrolla\_\_\_\_\_

(6) cfr. Smith, Op cit., p. 5.

(7) cfr. Margarita Gómez Palacio e Isabel Farha.(comps.)Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. SEP. 1987, p. 29.

(8) cfr. Op cit., p. 17.

rá estrategias que le permitirán estructurar su conocimiento y de las cuales se hablará posteriormente.

Es obvio que las lecturas serán del interés que el niño presente, de acuerdo a sus necesidades y expectativas, para que sean provechosas y útiles, así como de fácil adquisición, convirtiéndolo en un lector fluido, que adquiere información, evaluándola y utilizándola en su propio beneficio.

También es preciso, que el método se adapte a ello, y que no se desaliente al niño, que tome en cuenta sus intereses y diferencias, así como quizá lo más importante, la consideración de que es un ser activo, cambiante, dinámico.

Goodman (9), dice que el proceso de la lectura está compuesto por ciclos, comenzando con un ciclo óptico, que va hacia un ciclo perceptual, de ahí a un ciclo gramatical, y termina finalmente con un ciclo de significado, creando y reconstruyendo continuamente la información y adaptándola a sus necesidades y esquemas conceptuales, por eso se dice que la lectura es un proceso activo, ya que no se podrán desarrollar estrategias de lectura, sino por la lectura misma.

En resumen todo acto de lectura es una interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y aprender a través de ella, depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura.

Para esta noción son fundamentales las experiencias, conocimientos e intereses previos que tiene el niño, así como los errores que comete en este proceso, sus diferencias indivi

---

(9) cfr. Kennet S. Goodman. "El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo". En Emilia Ferrero y Margarita Gómez P. (comps.) Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. 7a. ed. México, Siglo XXI 1990, p. 23.

duales que lo convierten en un ser activo, creativo, pensante, oponiéndose totalmente a los conceptos tradicionales.

3. El niño y sus desaciertos en la comprensión de la lectura

Todavía es muy común que se consideren los errores de la lectura como signos evidentes de problemas de aprendizaje, cuyo tratamiento debe ser especial, sin embargo en las investigaciones recientes se ha demostrado que no son causa patológica, incluso se ha preferido llamarlos "desaciertos" en vez de "errores", ya que esto implica la concepción de estar haciendo algo malo; generalmente dichos desaciertos son de índole psicolingüístico en la medida que intervienen la información sintáctica, que se relaciona con el conocimiento que se tiene sobre las reglas gramaticales y la información semántica que abarca conceptos como vocabulario y conocimientos relativos al tema en cuestión (10).

Mucho se ha cuestionado la práctica docente orientada a evitar que el niño produzca errores, pues al contrario, deben considerarse como necesarios para lograr un proceso de adquisición de conocimientos, entonces esa práctica deberá ser orientada a producir errores que le ayuden a ser un lector eficiente, ya que al regresar una línea, "comerse" palabras, sustituir unas letras por otras, está dando indicios de que lee para encontrar significado, mientras que el lector que lee sin cometer errores no busca significado, sólo se concentra en tratar de descifrar sonidos y cuando llega a cometer errores, ni siquiera es consciente de que los cometió. (11)

---

(10) cfr. Gómez Palacio, Op cit., p. 16 a 20.

(11) cfr. Smith, Op cit., p. 54.

Es por todo esto que las prácticas pedagógicas de las clases de lectura utilizadas en las escuelas de realizar "lecturas de calidad" y "lecturas de rapidez", en la actualidad quedan obsoletas, totalmente fuera de contexto psicolingüístico, pues ninguna de las dos toman en cuenta las consideraciones tomadas con anterioridad.

Con la lectura de calidad, los alumnos leen únicamente con el propósito de no cometer errores y se ha investigado que la lectura lenta interfiere en la comprensión del texto (12) pues el niño no regresará a encontrar significado, sólo se toma en cuenta la información visual que tiene delante de sus ojos y nada más; en cuanto a la lectura rápida, pues no contribuye a extraer significado, sólo a descifrar rápidamente y convertir en sonidos a los signos convencionales gráficos.

Es tiempo de que como maestros se tomen en cuenta estas consideraciones, pues existen muchos alumnos que han sido clasificados, etiquetados y segregados, por los errores que cometen; provocando sentimientos de fracaso, baja estima, angustia e impotencia, todo por no saber cómo se da el aprendizaje en los alumnos.

## B- EL APRENDIZAJE COMO RESULTADO DE LA COMPRESION

### 1. Nociones tradicionales de aprendizaje escolar

Tradicionalmente la mayoría de los sistemas de escritura, lectura o enseñanza en general han concebido el aprendizaje escolar como un acto puramente verbal, memorístico y repetitivo, durante el cual el profesor transmite el conocimiento, -

-----  
(12) cfr. *Ibíd.*, p. 167.

ya que es la persona que lo sabe todo y no tiene errores- a los alumnos, quienes son considerados como agentes pasivos y receptivos, pues no saben nada y se tienen que instruir.

Se piensa además que esta finalidad, o sea el aprendizaje, solamente corresponde a la escuela y que las funciones de enseñar y aprender van implícitas, esto es, si el maestro usa un buen método para transmitir la información o conocimiento, el niño deberá aprender correctamente, y si no ocurre así entonces quiere decir que algo no funciona en el niño, considerándolo como un niño que tiene problemas de aprendizaje.

Necesariamente el niño, para poder lograr el aprendizaje, deberá poner mucha atención al verbalismo del maestro, escuchar sus explicaciones, aprender de memoria fórmulas, reglas y definiciones que deberá repetir lo más fielmente posible, contestar los libros de texto, copiar lecciones, leer lo que se le indica, en fin un sinnúmero de actividades que lo hacen depender exclusivamente del maestro, ya que éste lo considera como un ser pasivo y receptivo.

Naturalmente que para estos sistemas lo primordial es proporcionarle al niño información, sin importar el modo en que éste aprende, ya que es más importante la respuesta correcta, el no tener errores y demostrar que se sabe todo, en una especie de competencia entre alumnos y entre maestros.

Los contenidos de aprendizaje están desvinculados de la vida del niño, no son de su interés, carecen de sentido y sólo le sirven para reproducir el pensamiento ajeno sin comprenderlo; en ámbitos diferentes a los de la escuela no sabe aplicarlos, pues la escuela no prepara para la vida, ya que ni siquiera toma en cuenta el desarrollo intelectual del niño.

Además la relación del niño con el maestro es unilate-

ral, de éste hacia aquél, ya que lo que el maestro dice es algo a lo que no se puede cuestionar, ( de ahí el dicho popular: "magister dixit"); por añadidura también impone el orden, las reglas y la forma de trabajar de sus alumnos.

En cuanto a la disciplina impuesta en forma rígida, hace que las relaciones entre los alumnos sean heterónomas, fomentando la competencia; sus conflictos son tajantemente terminados con castigos y reprimendas haciendo de los niño alumnos pasivos, irreflexivos, egoístas y aburridos.

No es de extrañar que todos estos conceptos den una idea de que el aprendizaje se convierta "en una operación contra reloj, en la que no hay tiempo para preguntarse por su utilidad, para qué sirve lo que estamos enseñando, y esto resulta tan penoso para el enseñante como para el alumno. Como consecuencia de ello tampoco hay tiempo para relacionarlo con la realidad, ni tiempo para la comunicación para llevar al niño a que reflexione sobre las relaciones interpersonales que se establecen entre él y sus compañeros, o entre él y el maestro" (13).

Todo esto lleva a considerar que el aprendizaje es fundamental para que el niño comprenda, pero cuando él está leyendo algo que carece de sentido, cuando aprende memorizando reglas o definiciones que no tienen una utilidad o un propósito definido, el aprendizaje es muy difícil, ya que cualquier cosa que confunda al niño será ignorada por éste, pues lo absurdo lo innecesario, no estimula al niño a aprender, llevándolo al tedio y al aburrimiento y a aprender lo que no quisiéramos que

---

(13) Montserrat Moreno. (1983) "Problemática docente". En Alberto Cuervo Cuervo. et al. (comps.) Teorías de Aprendizaje. México, SEP-UPN, 1986, p. 378.

aprendiera.

En resumen: un aprendizaje que sólo sirve para aprobar exámenes, para demostrar que se sabe, para obtener una calificación, no obstante que en cuanto pasan unos días, este aprendizaje quedará en el olvido, no pudiéndolo aplicar en ninguna situación o circunstancia.

## 2. Noción psicogenética

Como una opción a los sistemas de enseñanza tradicional surge la Pedagogía Operatoria, que recoge el contenido científico de la Psicología Genética de Piaget, quien concibe el aprendizaje como:

"Proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés.

Para que el niño llegue al conocimiento construye hipótesis con respecto a los fenómenos, situaciones u objetos, los explora, observa, investiga, pone a prueba sus hipótesis y construye o las modifica cuando las anteriores no le resultan suficientes" (14).

Lo anterior se refiere también al concepto de operación (acción interiorizada, reversible, vinculada a otras operaciones), que constituye la base del conocimiento.

Nos habla también de la necesidad de la experiencia o el conocimiento previo que se tiene para poder llegar a un conocimiento nuevo, y para esto debe pasar tiempo, por lo que nos lleva a la idea necesaria de etapas o estadios que mencionaré brevemente en el cuadro siguiente:

---

(14) En Flaseca Ponce et al. Op cit., p. 286.

| ETAPA   | EDAD                 | CARACTERISTICAS  |
|---|----------------------|--|
| Sensorio -<br>motriz                                    | 0-18 meses<br>aprox. | Etapas preverbal, conocimiento<br>práctico.                              |
| Representa -<br>ciones<br>Preoperacio-<br>nales.        | 2-7 años<br>aprox.   | Aparece el lenguaje, función sim-<br>bólica, pensamiento prelógico.      |
| Operaciones<br>Concretas                                | 7-12 años<br>aprox.  | Operaciones sólo con objetos, pen-<br>samiento lógico y reversible.      |
| Operaciones<br>formales o<br>Hipotético-<br>deductivas. | 12 años<br>-----     | Razonamiento de acuerdo a hipóte -<br>sis y no sólo con objetos, deduce. |

Este cuadro, en general presenta la forma como se suceden las etapas, siendo influenciadas por factores, de modo que en los niños se irán presentando de acuerdo a esta influencia.

Estos factores son (15):

**Maduración:** conjunto de procesos del crecimiento orgánico, particularmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo psicológico.

**Experiencia:** se refiere a todos aquellos conocimientos que tienen lugar cuando el niño interactúa con el ambiente. Cuando explora y manipula objetos y aplica sobre ellos diversas acciones, llegándolas a coordinar bajo la forma de dedu -

(15) cfr. Ibíd., p. 285-287.

cción y estructuras abstractas. Aquí surgen el conocimiento físico y el conocimiento lógico matemático.

**Transmisión social:** es la información que el niño ob - tiene de sus padres, hermanos, medios de comunicación, de tra - diciones y costumbres, de otros niños, etc., y que podrá com - prender sólo si posee la estructura que lo capacite para asimilar dicha información.

**Equilibración:** proceso activo, autorregulador, que sur - ge cuando el sujeto se enfrenta a una situación que le molesta quizá provocada por el medio ambiente, que lo desequilibra y que a través de sus acciones modificará para recobrar nuevamente el equilibrio.

Para todos estos cambios se requieren dos procesos básicos en la adaptación del individuo a su entorno: la asimila - ción y la acomodación (16).

La asimilación es simplemente utilizar lo que ya se sa - be o se puede hacer cuando uno se encuentra ante una situación nueva, o sea, a cualquier edad, los niños saben utilizar una serie de mecanismos y cuando los utiliza para reaccionar ante un nuevo estímulo o situación, se dice que está asimilando.

La acomodación es la modificación de las conductas, cuando lo que se sabe, no ha dado resultado, dando lugar a un nuevo comportamiento. Es un proceso mediante el cual los niños cambian su estructura mental, para manejar nuevos objetos y si - tuaciones; estos cambios de conducta reflejan la acomodación.

Ahora que la psicología genética ha descubierto todos estos conocimientos es imprescindible que la pedagogía los to -

-----  
(16) cfr. Piaget cit. por Anita E. Woolfolk y Nicolich Lorraine. "Una teoría global sobre el pensamiento. La obra de Piaget" en Tlaseca Ponce et al. Op cit., p. 202.

me y los aplique en el ámbito de la enseñanza, pues no es lógico que sabiendo los procesos y factores que intervienen en la evolución del pensamiento infantil, la escuela siga conduciendo por otros caminos el aprendizaje, como lo señalé en el inciso anterior.

La pedagogía operatoria hace algunas reflexiones sobre las prácticas escolares en sus aspectos intelectuales, de convivencia y sociales, con respecto al aprendizaje, que trataré de resumir:

El aprendizaje deberá basarse en los intereses y necesidades del niño.

Considera al niño como un sujeto activo, que pregunta, explora, ensaya, construye hipótesis, etc., para poder comprender todo lo que lo rodea.

El aprendizaje será de acuerdo a la etapa de adquisición del conocimiento en que se encuentre el niño.

La construcción del conocimiento deberá partir de la propia actividad del niño.

El niño necesita tiempo para cambiar de actividades y buscar respuestas.

El niño progresará en su aprendizaje, sólo cuando se encuentre ante situaciones que le causen conflictos e interés, por lo tanto los "errores" son necesarios y no se le criticará por ello.

Lo que le interesa al niño es resolver los problemas de la vida diaria, por lo tanto, no hay que separar la vida de la escuela.

Necesita la comprensión y el estímulo del maestro, pero también la información clara y precisa que puede recibir de la comunidad, de la comunicación y el intercambio con sus com-

pañeros.

De acuerdo con lo anterior, se ve como existen grandes diferencias con los conceptos tradicionales y los que se han descubierto en la actualidad. En el inciso siguiente trataré de demostrar cómo es que la comprensión es la base de todo aprendizaje, en lo que se refiere a la lectura.

### 3. El aprendizaje escolar y la lectura de comprensión

Hace tiempo me preguntaba cuánta influencia tiene la lectura realizada por el niño, en el rendimiento escolar, pues he visto, como lo mencioné en el Capítulo I, el fracaso escolar en niños cuyas capacidades son normales, pero que tienen deficiencias en su forma de leer, pues no comprenden los textos, las instrucciones, en fin, no se da la relación comprensión - aprendizaje, la cual no puede desligarse.

Smith (17) habla de que existe una íntima relación entre la comprensión y el aprendizaje, ya que aquélla, la significatividad, es la base del aprendizaje.

La psicología genética habla de que todo conocimiento nuevo se basa en conocimientos ya adquiridos, comprendidos, anteriores, y que se van relacionando, modificando o elaborando, durante el proceso de aprendizaje.

Cuando un niño aprende debe comprender primero lo que hace, ya que existe algo que si lo confunde y no tiene la capacidad para entender, esta situación será ignorada y no será motivo para reflexionarla; lo absurdo, lo que no tiene un propósito o una finalidad, no será estímulo para que el niño aprenda y esto será un mensaje claro para el maestro: niños aburri-

-----

(17) cfr. Op cit., p. 96-99.

dos, indisciplinados, niños que como no han comprendido, temen cometer errores que les hagan arriesgarse y muestran desinterés, y como consecuencia su rendimiento en el aprendizaje será bajo.

Recordemos que el aprendizaje es un proceso continuo, natural, autodirectivo y autoreforzante, que cuando los niños se encuentran en situaciones nuevas, que no comprenden, pero que se relacionan con lo que ya saben, estarán motivados a derivar, a modificar, a construir conocimientos nuevos e interesantes, que los motiven a seguir adelante.

Cuando un niño durante el acto de la lectura no sabe que a lo impreso hay que darle un significado y que éste dependerá de sus experiencias y sus expectativas personales, el niño no dará sentido a la lectura, viendo como arbitrarios y absurdos los signos gráficos, y sobre todo al acto de lectura, no encontrando ninguna razón para seguir leyendo o encontrar una razón para aprender.

En cambio, cuando el niño ha tenido diferentes experiencias con la lectura, mientras más lea o se le ayude a leer descubrirá y ampliará su comprensión hacia todo lo que lo rodea, haciéndose cada vez más consciente; lo que quiere decir que la lectura contribuye al desarrollo de la habilidad de comprensión del niño, permitiendo a su vez la invención y creación de posibles soluciones de problemas a los que se enfrenta.

Muchas veces la comprensión no se da en el niño por (18):

lo. Que el maestro o el autor que el alumno está leyendo

---

(18)cfr. John Passmore. (1986) "Filosofía de la Enseñanza" en M.E. Flaseca Ponce et al. Op cit., p. 16.

do, emplea un lenguaje que no es el del muchacho, o sólo en parte coincide con él.

2o. Por cuestiones lingüísticas, tal vez, porque contiene palabras, expresiones idiomáticas o construcciones sintácticas que le son desconocidas.

3o. Que se tiene un vocabulario defectuoso.

4o. Le falta información sobre lo que lee.

De ahí que para que los niños saquen ventaja de las oportunidades de aprendizaje que la lectura de un texto proporciona necesita, según Smith (19):

1o. Acceso a materiales de lectura significativos e interesantes, idealmente escogidos por los niños.

2o. Asistencia del maestro donde sea necesaria.

3o. Disposición para cometer errores.

4o. Libertad para cometer errores.

Por lo tanto, para que se produzca el aprendizaje no basta que alguien transmita algo a otro por medio de explicaciones o lecturas sin sentido; este aprendizaje se dará solamente a través de la actividad del niño, cuya concepción entiende y comprende de acuerdo con sus aspectos físicos o sociales que constituyen su medio ambiente y la lectura de comprensión tiene un papel primordial en esta relación.

## C- LAS ESTRATEGIAS DE LA COMPRESION

1. ¿Se puede enseñar la comprensión?

En el capítulo anterior se mencionaron algunas posibles causas por las que no se produce la comprensión en el ni-

-----  
(19)cfr. Op cit., p. 193.

ño, de ahí que surge la pregunta obligada: ¿Se puede enseñar la comprensión?

Mucho se ha dicho sobre la relación comprensión -aprendizaje en el contexto escolar; se ha hablado de las hipótesis que crea el niño con base en lo que conoce cuando se enfrenta a un conocimiento nuevo, cómo confronta, desecha o crea nuevas estrategias para comprender la situación, pero ¿qué papel juega el maestro en este proceso?

Como dije anteriormente el niño aprende a leer y a escribir llevando consigo diferentes experiencias con textos; diferentes experiencias internas que difieren en calidad y cantidad de acuerdo con las situaciones particulares a las que se haya enfrentado fuera de la escuela, esto conformará su información no visual a la hora de la lectura y precisamente desarrollará un conocimiento mediante los procesos utilizados al entrar en contacto práctico con el mundo objetivo.

Smith (20) dice que "así como no es necesario decirles a los niños que busquen el significado en el lenguaje hablado o escrito, de la misma manera no es necesario que aprendan procedimientos especiales para encontrar el significado", no existe una explicación especial de la manera como debe enseñarse la comprensión.

Entonces, si no hay una forma especial de enseñar la comprensión, si no hay un método, ¿qué deberá hacer el maestro?

La labor principal del maestro será desarrollar la comprensión, con actividades concretas que lleven a los niños a extraer el significado de lo que leen.

---

(20) cfr. Op cit., p. 177.

{ La lectura es considerada como un instrumento para progresar intelectualmente, y entre más lea un niño más aprenderá a leer y a comprender, si éste al leer entra en contacto con la información visual (grafías), adquirirá un amplio " vocabu- lario visual " (21), que le permitirá ampliar sus estrategias para comprender; entonces entre la información visual y no visual se construirá el significado que el lector requiera.

Pienso que a medida que el niño entra en contacto con la lectura, se hará más consciente de que no sólo adquirirá conocimientos, sino que también formará sus ideas, conceptos, valores, actitudes hacia el estudio, hacia las personas y sobre todo hacia sí mismo, y también al contrario, cuando un niño no lee, sus expectativas hacia la lectura son erróneas y con seguridad no leerá bien, y si no lee bien, es porque no practica casi la lectura, su visión acerca del estudio, del aprendiza- je, serán limitadas, no encontrará interés por comprender y lógicamente por aprender.

Jorge Ruffinelli (22) nos habla de tres niveles en la comprensión de la lectura y son:

Nivel informativo; respondiendo a la pregunta ¿qué te- ma trata la lectura?

Nivel estilístico; respondiendo a la pregunta ¿cómo explica, cómo lo escribe?

Nivel ideológico; respondiendo a las preguntas ¿por - qué?, ¿para qué? }

Así cada nivel tiene un objetivo bien definido: en el primer nivel, el informativo, ya desde el tema se sabe qué se

---

(21)Ibíd., p.32.

(22)cfr. Jorge Ruffinelli. Comprensión de la lectura. México, Trillas, 1989, p. 52.

pretende comprender con la lectura; en el nivel estilístico, se advierte la forma cómo está escrito y por ende cómo el autor expone sus ideas; en el nivel ideológico, se sabe cuáles fueron las causas que llevaron al autor a escribir el texto y cuál es su actitud ante el tema, llevándonos a una reflexión personal sobre la obra completa. Naturalmente que este procedimiento llevará tiempo, quizá años, para que el alumno logre estos niveles de comprensión.

[El maestro, según J. Passmore (23), podrá encontrarse ante situaciones en las que los niños no comprendan las cosas, que las comprende mal, que las comprende a medias, o que piensa que sí las comprendió, pero no es así; vendrán entonces momentos de confusión en el aprendizaje, ya que para realizar este acto se necesitará entender lo que se hace en cualquier materia que se estudie, recordando además que el niño todo el tiempo está aprendiendo.

Algunas causas o situaciones referentes a lo anterior, posiblemente son:

Cuando el maestro utiliza un lenguaje que el niño desconoce, será imposible que comprenda el texto que se lee, pues para el niño no habrá seguimiento en la lectura, encontrándose ante un obstáculo que no le permitirá avanzar en la comprensión.

También cuando en el texto se usan expresiones idiomáticas, lingüísticas o sintácticas, poco familiares o no usadas por los niños.

Cuando no encuentra sentido a lo que lee por desconocimiento o falta de información.

-----

(23) cfr. En Tlaseca Ponce et al. (comps.) Op cit., p. 18.

Cuando no le interesa el tema en cuestión, por tener otros intereses, porque ya lo sabe, porque piensa que no le será de utilidad.

Entonces el maestro para facilitar esa comprensión deberá:

- 1o. Usar un lenguaje adecuado al nivel del muchacho.
- 2o. Usar expresiones conocidas por él.
- 3o. Ampliar el vocabulario.
- 4o. Proporcionar información clara y precisa de acuerdo también con el nivel y contexto en que se desarrolla el niño.
- 5o. Crear situaciones que causen intriga al niño, que lo motiven a investigar.)

En resumen, lo que percibe y comprende el niño, dependerá de sus intereses, actitudes, experiencias y estructuras cognoscitivas, y para lograr esa comprensión será necesario y primordial que como maestros encaucemos nuestros esfuerzos para dirigir las energías de los niños, sin destruirlas, y para acrecentar la confianza de los niños en su propia capacidad para aprender.

## 2. Estrategias para lograr la comprensión

Corresponde al maestro no solamente conocer lo que hace el niño, sino también cómo lo hace, para qué lo hace y por qué lo hace así como su actitud respecto a todos los momentos en que se realiza el procedimiento. Se habla ahora de estrategias para lograr la comprensión.

Kenneth S. Goodman (24), dice que "una estrategia es

---

(24) En Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio (comps.) Op cit., p. 21.

un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información".

Los lectores desarrollan una serie de actividades para comprender el texto de acuerdo con sus experiencias y expectativas, conforme las aplica y desarrolla las va modificando durante el mismo proceso de la lectura, es más, sólo se podrán desarrollar estas estrategias a través de la lectura.

[Las estrategias utilizadas son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección (25).

Muestreo: permite seleccionar, de la totalidad impresa las formas gráficas que constituyen información útil y productiva, dejando de lado la información redundante; los conocimientos sobre el lenguaje, las experiencias previas y los antecedentes conceptuales (información no visual) harán posible la selección.] Por ejemplo, la parte inicial de una palabra nos aporta más significado que el resto de la palabra.

[Predicción: los conocimientos sobre el lenguaje, las experiencias previas y la información no visual que se tenga, junto con la estrategia del muestreo, permiten al lector acercarse a predecir el tipo de información buscada, tal vez el final de una historia, la estructura de una oración, el contenido de un texto o la lógica de una explicación, llegando a predecir con menos errores entre más información se tenga sobre el texto.]

[Anticipación: mientras se efectúa la lectura van haciéndose anticipaciones sobre las palabras siguientes; estas anticipaciones pueden ser referentes al significado del tema o a alguna categoría gramatical, por ejemplo, cuando al final de un

-----  
(25) cfr. en Margarita Gómez P. e Isabel Farha. (comps.) Op cit., p. 17.

renglón se lee "la rana está en el a-", se puede deducir o suponer que lo que sigue es "gua" o también "rroyo"; claro está que entre más información no visual se use, las anticipaciones serán más adecuadas.

**Inferencia:** es la posibilidad de deducir información no expresada en el texto.

**Confirmación:** implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento; demuestra que determinada estrategia no se aplicó adecuadamente.

**Autocorrección:** permite localizar el punto del error y reconsiderar o buscar más información para efectuar la corrección.

Estas estrategias son utilizadas tan rápido que muchas veces no se toma plena conciencia de su utilización, ya que son características de un lector fluido, de un lector que ha tenido una información no visual amplia y muchos acercamientos con los textos, por eso se dice que la lectura es un proceso activo, dinámico, en el cual los lectores utilizan todos sus esquemas conceptuales al tratar de comprender.

También puede considerarse como una destreza, en la cual se desarrolla un conjunto de actividades que conformarán una habilidad. Las fases por las que atraviesa una destreza en general son (26):

**Fase cognitiva:** cuando el alumno determina, en una situación poco familiar, lo que debe hacer.

---

(26) cfr. John Downing. "La influencia de la escuela en el aprendizaje de la lectura. En Emilia Ferreiro y Gómez Palacio (comps.) Op cit., p. 234-236.

De dominio: cuando los alumnos tratan de hacer más precisa la ejecución de la destreza.

Automatización: cuando el individuo practica la destreza sin esfuerzo, sin errores, casi sin pensar, y continuará haciéndolo con la misma habilidad mientras no se presente un problema imprevisto que requiera atención especial que lo fuerce a hacerse consciente de sus propias acciones nuevamente.

Corresponde al maestro también, fomentar el hábito de la lectura, de tal forma que el niño sienta placer al tomar un libro, que idealmente deberá ser del interés del niño, proporcionarle información previa a la lectura, desglosar el vocabulario que se desconozca, discutir el texto, pero no solamente por parte del maestro, sino por los mismos alumnos, para crear el ambiente propicio para desarrollar la comprensión.

Otra de las formas para incrementar el hábito de la lectura sería el hablar con los padres de familia, invitándo - los a que sea también en la casa donde se fomente este hábito, quizá facilitando al niño textos interesantes, reduciendo ho - ras que pasa el niño frente al televisor, y quizá que ellos mismos como padres de familia sean conscientes del tipo de lectura que sus hijos los ven leer.

En fin, el maestro que se interesa en hacer de la lectura un proceso en el cual el niño logre encontrar significado deberá ajustar sus actividades al grupo, según sus necesidades e intereses, investigar, seleccionar y aplicarlas para desarrollar las estrategias anteriormente citadas, indispensables para la comprensión.

### 3. Papel del maestro

El objetivo principal de las actividades de la lectura

es favorecer en los niños el tipo de lectura que caracteriza a un lector fluido, dirigiéndolo hacia la obtención del significado y desligándolo del acto de descifrado para lograr una lectura comprensiva.

Freinet (27) sostiene que el principal papel del maestro consiste en no dejar que los niños fracasen; motivarlos a triunfar en cualquier situación con una participación activa por parte del maestro, ya que así el niño se sentirá orgulloso de su obra y el maestro podrá conducirlos por cualquier camino consiguiendo el éxito y para esto el maestro deberá ser consciente de un cambio de actitud que le permita conocer y comprender al niño en todas sus facetas.

Por lo tanto, y de acuerdo a lo expuesto en los capítulos anteriores, el maestro deberá:

Conocer y comprender el proceso de la lectura, para atender las necesidades de su grupo.

Llevar a los niños a interesarse por la lectura, de tal forma que sepan que a partir de este acto significativo y de su uso constante llegarán a explorar caminos insospechados, logrando el éxito en el aprendizaje.

Favorecer las estrategias de muestreo, predicción, anticipación, confirmación y autocorrección.

Ser un facilitador y guía, en cuanto a que se asegure que el niño tenga la oportunidad de leer, cualquier material que le resulte interesante, ayudándole a comprender el texto.

Conocer los procesos cognitivos, físicos y sociales por los que atraviesa el niño.

Averiguar lo que ya sabe el niño, comenzar ahí donde

-----

(27) cfr. en Tlaseca Ponce et al. (comps.) Op cit., p. 70.

se encuentra y ayudarlo a que use dicho conocimiento, de gran importancia, en lograr la comprensión.

Saber cómo razona, con el fin de formular la pregunta precisa en el momento adecuado, de modo que el alumno pueda construir su propio conocimiento.

Respetar las diferencias individuales de sus alumnos adecuando su práctica a éstas, para evitar el fracaso.

Detectar sentimientos, intereses y habilidades individuales en cualquier momento particular.

Encontrar las formas adecuadas para que el niño adquiera nuevos conocimientos y nuevo vocabulario.

Comprender el contexto social y familiar en el que cada niño se desenvuelve, ya que esto repercutirá enormemente en la comprensión y el aprendizaje escolar.

Leerles mucho.

Asegurarse de que se distribuye su atención en forma equilibrada, hacia todos los alumnos y de que cada niño logra comprender todos los niveles del texto.

Asociar el acto de la lectura no sólo a la escuela, sino a toda actividad personal.

Proporcionar ambientes más efectivos y afectivos para ayudar a aprender a todos los niños.

En fin, comprender que como maestros se tiene un gran compromiso y responsabilidad, que deberá dejar a un lado toda práctica tradicionalista, que confunda al niño, para dar paso al cambio de actitud que mencioné al principio, en la que realice acciones que hagan sentir al niño seguro, confiado en lograr lo que se propone y digno de ser respetado.

## CONCLUSIONES

Al término de mi trabajo y al valorar la experiencia personal que esto me ha dejado, he podido comprender y concluir que en la actualidad la gran mayoría de los maestros de escuela primaria, a pesar de que hay nuevas posibilidades para enriquecer la práctica docente siguen dando al alumno una serie de conocimientos que éste tiene que "aprender", hayan comprendido o no lo que se estudia.

Los conceptos en cuanto a la lectura, comprensión y aprendizaje, siguen aplicándose en forma tradicional a pesar de que los programas oficiales han hecho una modificación sustancial en su contenido.

Los maestros una vez terminada la carrera, olvidan o no ponen en práctica los conocimientos que sobre el niño se tienen, ya sean de carácter físico-afectivo o psicosocial, proponiendo actividades que están fuera del alcance y comprensión del alumno.

[ La lectura es una actividad olvidada y mucho menos se la vincula con la cotidianidad de su vida, pues existe la creencia que sólo le servirá para aprobar el curso.

El desconocimiento de las estrategias para lograr la comprensión de la lectura hace que los alumnos fracacen en su aprendizaje, ya que si el docente conociera y aplicara actividades adecuadas e interesantes, independientemente del método que usara, los alumnos comprenderían lo que leen y serían capaces no solamente de conocer el pensamiento ajeno, sino también de apropiárselo e interactuar con el contexto social en el que se desenvuelve. *J*

Al igual que los maestros, los padres de familia debe

rán unir esfuerzos por formar el hábito de la lectura en los niños, que los llevará a explorar ámbitos nuevos, comprendiendo lo que leen y satisfaciendo sus expectativas naturales.]

Muchas veces cuando el alumno no comprende es porque le falta información y sus experiencias han sido limitadas.

Definitivamente los niños aprenderán a leer, leyendo.

El niño no es un receptor pasivo, el proceso de lecto-escritura empieza mucho antes de que el niño ingrese a la escuela.

El aprendizaje de memoria, no es fundamental ni importante, como se pensaba tradicionalmente.

[La comprensión no es retener datos en la mente, ni realizar pruebas psicológicas que lleven al niño a deducir respuestas, sino el manejar una serie de intereses, actitudes, experiencias previas y estructuras cognitivas que influirán entre el lector y el texto leído y al final no tener preguntas que queden sin responder.

El papel del maestro no es imponer, ni ayudar a que el niño dé las respuestas "correctas", sino fortalecer el proceso de razonamiento del alumno, haciéndose necesario los "errores" que le ayudarán a superar conflictos cognitivos.]

Lo que el maestro "enseña" no necesariamente ha sido "aprendido" por el niño.

La comprensión general resulta de la lectura rápida, mientras que la lectura lenta, que podría ser necesaria para la memorización o para la reflexión en los detalles, sólo puede ser realizada si la comprensión ya ha sido tomada en cuenta.

El alumno al consultar, evaluar, discriminar según el contexto, usar ilustraciones o adelantarse en la lectura para

encontrar más información, relacionar el texto con conocimientos previos o experiencias propias, organiza a partir de esto la interpretación del texto, encontrándole sentido a la lectura y poniendo en práctica las estrategias que le permitirán de sarrollar otras estrategias y así mejorar su comprensión.

## BIBLIOGRAFIA

- BARBOSA, Heldt Antonio. Cómo han aprendido a leer y a escribir los mexicanos. México, Pax-México, 1971 (c 1971) 234 p.
- CARBAJAL, Juárez Alicia Lily, et al.(comps.) Contenidos de aprendizaje. Anexo II. Lectura y escritura. México, SEP-UPN 1983. 84 p.
- CARRASCO, Altamirano Alma, et al.(comps.) El lenguaje en la escuela. México, SEP-UPN, 1988. 137 p.
- CARRASCO, Altamirano Alma, et al.(comps.) El niño: aprendizaje y desarrollo. México, SEP-UPN, 1988. 224 p.
- CASTRO, Arellano Eusebio, et al.(comps.) Desarrollo del niño y Aprendizaje escolar. México, SEP-UPN, 1986. 366 p.
- CUERVO, Cuervo Alberto, et al.(comps.) Teorías del Aprendizaje Antología. México, SEP-UPN, 1986. 448 p.
- Diccionario de Sinónimos. México, Epoca, (c 1989) 485 p.
- FERREIRO, Emilia y Teberosky Ana. (comps.) Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. 11 ed. México, Siglo XXI 1989. 367 p.
- FERREIRO, Emilia y Gómez Palacio Margarita.(comps.) Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. 7 ed México, Siglo XXI, 1990. 354 p.
- FLORES, Villasana Genoveva. Problemas en el Aprendizaje. México, Limusa, 1984 (c 1984) 105 p.
- GOMEZ, Palacio Margarita e Isabel Farha, et al.(comps.) Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México, SEP, 1987. 300 p.
- GOMEZ, Palacio Margarita e Isabel Farha, et al.(comps.) La comprensión de la referencia en la lectura y la escritura. México, SEP, 1988. 289 p.
- LUCART, Liliane. El fracaso y el desinterés escolar. Tr. Eulalia Gomá. Barcelona, Gedisa, 1976 (c 1976) 135 p.